

## **Perdón sin condiciones**

Tú nos regalas el perdón.  
No nos pides negociarlo contigo  
a base de castigos y contratos.  
«Tu pecado está perdonado.  
No peques más.  
Vete y vive sin temor.  
Y no cargues el cadáver de ayer  
sobre tu espalda libre».

No nos pides sanear la deuda impagable  
de habernos vuelto contra ti.  
Nos ofreces una vida nueva  
sin tener que trabajar  
abrumados por la angustia,  
pagando intereses  
de una cuenta infinita.

Nos perdonas con todo el corazón.  
No eres un Dios  
de tantos por ciento en el amor.  
«A éste setenta y cinco,  
y al otro sólo veintitrés».  
Hagamos lo que hagamos,  
somos hijos cien por cien.

Tu perdón es para todos.  
No sólo cargas sobre el hombro  
a la oveja perdida,  
sino también al lobo  
manchado con la sangre del cordero.  
Perdonas siempre.

Setenta veces siete  
saltas al camino  
para acoger nuestro regreso,  
sin cerrarnos tu rostro  
ni racionarnos la palabra,  
por nuestras fugas repetidas.  
Con el perdón nos das el gozo.

No quieres que rumiemos  
en un rincón de la casa  
nuestro pasado roto,  
como un animal herido,  
sino que celebremos la fiesta  
de todos los hermanos,  
vestidos de gala y de perfume,



# REZANDOVOY

entrando en tu alegría.

Te pedimos en el padrenuestro:

«Perdónanos como perdonamos».

Hoy te pedimos más todavía:

Enséñanos a perdonar a los demás

y a nosotros mismos

como tú nos perdonas a nosotros.

(Benjamín González Buelta, sj)